

# Representaciones sociales sobre el psicólogo: investigación cualitativa en el ámbito de la formación de profesionales de la salud

TERESA MARGARITA TORRES LÓPEZ,<sup>1</sup> MA. ELENA MAHEDA GUZMÁN,<sup>2</sup>  
CAROLINA ARANDA BELTRÁN<sup>3</sup>



## Resumen

El objetivo del estudio fue identificar las representaciones sociales sobre el psicólogo y su práctica profesional de estudiantes de nuevo ingreso y egresados de la carrera de Psicología. La metodología empleada fue de tipo cualitativo, con el apoyo de técnicas etnográficas e investigación documental. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 10 estudiantes de Psicología y a 10 recién egresados de la misma carrera. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y analizadas en el programa computarizado para datos cualitativos Ethnograph. La información se procesó mediante análisis de contenido temático. Los resultados más relevantes muestran diferencias entre los puntos de vista de los estudiantes carrera y los recién egresados, mostrando los segundos representaciones más complejas que los estudiantes. Se identificaron las categorías de características personales del psicólogo, la formación académica, la ética, el espacio laboral y las imágenes de la población general sobre el psicólogo, como parte de los contenidos de dicha representación social.

*Descriptor:* Representaciones sociales, psicólogos, investigación cualitativa, formación de recursos humanos.

---

## Social representations about psychologist: qualitative research for the health professional's education

## Abstract

The objective that guided this study was to identify the social representations of Psychology students and graduates. The methodology employed was of qualitative and ethnographic, besides the documental research. The participants were 10 psychology students and 10 psychology graduates, they were interviewed. The information was transcribed and was analyzed through the content analysis technique with the support of the Ethnograph computer program. The results show social representations more complex in graduates than the students. The social representation includes the categories like personal characteristics of the psychologist, academic education, ethics, workspace and populations images about the psychologist.

*Key words:* Social representations, psychologist, qualitative research, health professional's education.

- 
- 1 Doctora en Antropología Social y Cultural. Profesor Investigador Titular A. Instituto Regional de Investigación en Salud Pública. CUCS, Universidad de Guadalajara.
  - 2 Psicóloga. DIF Municipal de Talpa, Jalisco.
  - 3 Doctora en Ciencias de la Salud. Profesor Investigador Titular. Instituto Regional de Investigación en Salud Pública. CUCS, Universidad de Guadalajara.

## Introducción

**E**n el proceso de formación académica de los psicólogos confluyen una serie de elementos, que van a condicionar de manera muy importante el futuro desempeño profesional del mismo. El más relevante, lo constituye sin duda alguna, la institución educativa que avalará el título de licenciado en Psicología. En ella se desarrolla el proceso de formación acorde las políticas y recursos con que cuenta, entre los cuales se destaca a los docentes y funcionarios, los que fungirán como facilitadores del proceso de enseñanza aprendizaje y como administradores, respectivamente. También juega un papel fundamental el programa de estudios en sí, los componentes curriculares, las temáticas y las prácticas académicas a desarrollar, así como el "currículo oculto" que implica la transmisión de una ideología determinada, y ahora matizada por la influencia de factores macro sociales y macro económicos, derivados del modelo del neoliberalismo actual. Por último, y no menos importante, lo constituye la infraestructura con que cuenta el centro académico.

La entidad educativa, como toda institución en la actualidad, se encuentra inmersa dentro del sistema económico que vive el país y, como tal, no puede ser ajena a las políticas nacionales sobre educación y sobre la forma de administración de recursos económicos y humanos. Sin embargo, se parte del supuesto de que cuenta con libertad suficiente, para elaborar sus programas de formación, lo cual le permite ser sensible a las necesidades sociales y a las demandas que el mercado laboral para los profesionales, le imponen. Esta relación en muchos casos se puede presentar difusa si la institución no actualiza en forma constante sus programas de estudio, situación que implica la tarea de llevar a cabo procesos de evaluación y retroalimentación constantes, lo que al final del proceso educativa redundará en un ejercicio profesional del psicólogo con la calidad y la competencia necesaria para insertarse en el mercado laboral.

Por otro lado, resulta importante considerar un elemento más que conforma a la institución, el cual pocas es veces es considerado dentro de este proceso de evaluación educativa, este es el estudiante, el sujeto de la formación académica. El contar con datos estadísticos que nos informen de las características sociales y demográficas o de reportes de calificaciones y promedio de las mismas, limita el conocer otros aspectos inherentes al estudiante mismo y a su

proceso formativo. La exploración de los aspectos subjetivos que aporta, crea y vive el estudiante durante los cuatro o cinco años en que cursa la carrera, constituyen elementos fundamentales para la evaluación y actualización de los programas de formación educativa. El conocer el punto de vista de los directamente implicados en dicho proceso permitirá enriquecer la problematización y ajustar propuestas nuevas en este campo.

Los estudiantes como sujetos creadores de su propia realidad, aportan al proceso educativo no sólo sus conocimientos académicos previos, sino también sus motivaciones, expectativas y representaciones sobre su formación profesional. El mundo simbólico y subjetivo que conforma esta parte del futuro psicólogo se irán transformando y adecuando, a través de las crisis, las negociaciones y otros aprendizajes, que tendrán que llevarse a cabo necesariamente, ante la gran cantidad de información que recibirá por parte de los docentes y de sus compañeros de estudio, no sólo desde la educación formal, sino también a través de la comunicación informal obtendrá de los mismos.

Así, el estudiante cuenta no sólo con conocimientos de orden académico en su proceso de formación, sino con otros que provienen de las relaciones que se establecen entre los diferentes actores del proceso educativo. Este tipo de conocimiento o saberes van a tener una influencia importante en su futuro desempeño profesional, ya que las creencias, expectativas y representaciones que tiene sobre su profesión y su ejercicio profesional van a venir a limitar o a ampliar las posibilidades de dicho ejercicio a futuro. Una de las formas de acercamiento hacia estas interpretaciones y saberes lo constituye el estudio de las representaciones.

La escuela francesa es la que principalmente ha profundizado en su estudio. Sus autores enfatizan la diversidad de aproximaciones para el análisis de las representaciones, coinciden sin embargo, en señalar algunos elementos considerados parte de las representaciones sociales, éstas son las creencias, los saberes de sentido común y el papel del ser humano como productor de conocimientos. Este último punto concibe al ser humano como un sujeto productor de historia, como un ser activo que incide sobre su ambiente, más que como un ser pasivo que busca adaptarse a mismo (Banchs, 1990). Así, se revalida al sujeto como unidad de descripción y de análisis, pero también como agente transformador, ya que propone un actor que produce, y no sólo reproduce la es-

estructura social y los significados. En el marco de estos conceptos, las representaciones, se presentan como una alternativa de aproximación al estudio del punto de vista de los estudiantes en su proceso formativo. Sin embargo, en el intento de conceptualización del término, podemos enfrentar con serias dificultades, dado que existe una diversidad de abordajes del mismo. Esto se debe principalmente a que entre los autores que estudian las representaciones, no existe consenso para lograr definir las. Según Jodelet (1993) para entender a las representaciones es necesario considerar dos ejes conceptuales. El primer eje hace referencia a las formas de conocimiento práctico orientados para la comprensión del mundo y la comunicación. En el segundo eje las representaciones emergen como elaboraciones (construcciones de carácter expresivo) de sujetos sociales, al respecto de los objetos socialmente valorizados (Spink, 1993). Las representaciones sociales, entonces, son formas de conocimiento específico, saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados, es decir, designan formas de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno material y social. Con ello, se destaca el carácter de producción de las representaciones ya que son construcciones de los sujetos sobre un objeto, pero nunca reproducciones de ese objeto (Jodelet, 1993).

La función social de las representaciones sociales es la de posibilitar la producción de ciertos procesos claramente sociales (contexto de una serie de representaciones compartidas) y la de jugar un papel importante en la configuración de los grupos sociales, especialmente en la conformación de su identidad personal y social, por ello facilitan la comunicación social, permiten integrar las novedades, son generadoras de toma de postura y logran legitimizar y fundar el orden social (Ibáñez, 1994). Por ello el estudio de las representaciones sobre los profesionales de una disciplina en salud, permite estudiar la identidad de dicha profesión y con ello destacar el tipo de profesional que estamos formando en el área.

Existen pocos estudios que consideran a las representaciones sociales de los profesionales, dos de los que más se acercan a la temática en cuestión son el de Reynaga (1996) desarrollado en nuestro país, y el de Guimelli (2001) realizado en Francia, aún cuando ambos son de profesiones diferentes a la del psicólogo. El primero se enfoca al caso de la carrera de

Sociología, exploró las representaciones de estudiantes de cuatro planteles educativos en el país. En él se analiza la complejidad de elementos que intervienen en la constitución de una identidad profesional así como las condiciones relacionadas con la baja matrícula que tienen las escuelas de Sociología. Entre éstas se destaca al desarrollo histórico de cada plantel educativo, a su ubicación geográfica en el país y a la disminución de empleos en el campo. En el estudio de Guimelli se analizan las prácticas de la enfermería y las formas en que éstas contribuyen a una transformación de la representación tradicional de dicha profesión. Se encontró la existencia de dos modalidades que definen la identidad de grupos diferentes de profesionales de ese campo: las que centran su desempeño profesional con base a las prácticas tradicionales (centradas en el papel prescrito de la enfermería) y las prácticas nuevas (puestas en acción por elección propia).

En cuanto a estudios que se centran en las representaciones sobre los psicólogos se tiene el de Moya y Gómez (1996) realizado en España. Su objetivo era el de hacer un diagnóstico en el ámbito nacional de la profesión psicológica, teniendo en cuenta el género de los estudiantes, por ello se realizó en diferentes universidades españolas así como en diversos cursos. Una de sus principales aportaciones se centra en la exploración de los valores instrumentales (modos de conducta valorados para conseguir otros valores) y de los valores finales (modos deseables de existencia) de los estudiantes de Psicología. Entre los primeros se destacó a la responsabilidad, la honestidad, la capacidad para amar y la intelectualidad; mientras que los valores finales más mencionados fueron la felicidad, el auto respeto, la amistad verdadera y la armonía interna. En cuanto a la pregunta sobre las características deseables en un psicólogo, las mujeres destacaron el tener conocimientos, experiencia, capacidad para captar los sentimientos de los demás, comprensión y seguridad; mientras que los hombres optaron por los conocimientos, la experiencia, la inteligencia, la experiencia en el manejo de técnicas y capacidad para captar los sentimientos de los demás. Por último, se mencionan las tareas que más les gustaría realizar en su práctica profesional, sobre las cuales los varones eligieron: ayudar a resolver problemas de timidez, comunicación y de relaciones; análisis e intervención ante los problemas sociales de la comunidad; tratamiento de problemas sexuales, educación sexual y ayudar a resolver complejos. Las cinco tareas que más les gustaría realizar a las mujeres son: ayu-

dar a resolver problemas de timidez, de comunicación; tratamiento y rehabilitación de drogadictos; orientación a los padres sobre la educación de sus hijos, ayudar a resolver complejos y la prevención de la delincuencia.

Dos estudios más que exploran tanto las representaciones como la identidad de la profesión psicológica son los de Palmonari y Zani (1989) realizado en Italia, como el de Romo (2000) realizado en México, específicamente en la Universidad de Guadalajara.

El estudio de Palmonari se centró sobre la constitución de diversas representaciones sociales del trabajo del psicólogo, sobre todo en el sentido y el contenido de las mismas ante la falta de una definición institucionalizada, ello con el fin de analizar como las representaciones generan tomas de posición específica a propósito de ese trabajo. El estudio se efectuó en tres contextos diferentes: en la universidad, los servicios de salud y en el ejercicio liberal de la profesión de cuatro ciudades italianas que contaban con una universidad, pero sin cursos de licenciatura en Psicología (Arezzo, Trento, Bolonia y Salerno). Los resultados mostraron la existencia de cuatro agrupamientos de psicólogos, los cuales parten de una definición específica de la identidad socio profesional del psicólogo. La primera posición identifica al psicólogo como un activista político, donde la Psicología es una ciencia social que debe modificar radicalmente la situación política e ideológica. El psicólogo se encargaría entonces, de la lucha política para señalar las contradicciones de la sociedad sin enmascararlas con una serie de repuestas técnicas. La segunda le identifica como un experto interdisciplinario; aquí la Psicología es una ciencia social que utiliza los métodos y los instrumentos científicos para analizar los fenómenos sociales con el fin de analizarlos y modificarlos. Así el psicólogo, se encargaría de afrontar y elaborar las proposiciones de intervención social. La tercera identificación es como psicólogo clínico, donde se identifica a la Psicología como una ciencia que utiliza el método científico para el conocimiento del individuo. No puede haber una incidencia en la realidad social ya que se limita al estudio de los procesos individuales. El papel del psicólogo se centra en la aplicación de técnicas para ayudar al individuo a solucionar problemas cruciales de su vida social. La cuarta, y última identificación, considera al psicólogo como un psicoterapeuta psicoanalista. El elemento esencia de trabajo es la personalidad del terapeuta, es por ello que hay una fuerte conexión entre la identi-

dad personal y la identidad profesional, su rol es el de lograr apartar al paciente de un estado de sufrimiento.

En cuanto al estudio realizado por Romo, su objetivo fue el destacar los procesos de constitución de la identidad social y profesional de los académicos de Psicología. Las categorías de análisis fueron: identidad como producción cultural, el *ethos* de la profesión de origen, así como la historia profesional y curricular. Sobre la primera se destaca al alumno como referente, así como las jerarquías de identidad derivadas de las identidades gremiales encontradas. Un primer grupo incluye los roles de médico, psicólogo, maestro; un segundo grupo considera los de docente, investigador, profesionista; y el tercer grupo comprende los roles de político, docente, profesionista. Con respecto a la segunda categoría, el *ethos* de la profesión se refiere a aquellas situaciones que son sobre valoradas, es decir, que transforman una necesidad en virtud. Así las actitudes de servicio, de ayuda para los demás y para sí mismo, se convierten en lugar común en la definición de la identidad profesional, pues conforman ciertos valores de ese *ethos* gremial. El ser psicólogo se representa en idealización, en utopía, lo que remite al plano del imaginario, las actitudes que se legitiman son las de servicio, de apertura hacia los demás, la colaboración, así como la disposición a resolver problemas. La representación simbólica de los psicólogos, se orienta a la preservación de principios como la justicia, honestidad, el compromiso por la "salud psicológica" de los demás y la propia. Las constantes en este enfoque son las de considerar la Psicología como profesión de servicio, cuya búsqueda esta orienta a beneficiar a la sociedad entera y en especial a las clases marginadas, de ahí la cercanía en considerar la profesión como un apostolado (un trabajo por y para los demás), en ésta ética el lucro tiene que disfrazarse o negarse, en contraste con otras ocupaciones como las de industriales o comerciantes. Otros aspectos de la cultura profesional son los estilos de hablar, vestir y los de relación, que en este caso se caracterizan por la informalidad y la relación cara a cara, es decir, sin protocolo (Romo, 1999). Por último, la tercera categoría constituyó una revisión histórica sobre la carrera de Psicología en la Universidad de Guadalajara.

Esta revisión nos proporciona algunos elementos de análisis en la comprensión de las representaciones y la identidad del psicólogo; sin embargo, se hace necesario profundizar en ello con el fin de establecer una estrategia de evaluación pertinente y viable

en el ámbito curricular. Este estudio forma parte de un proyecto más amplio que se desarrolla actualmente en torno a la formación de profesionales de la salud, comprende la fase exploratoria de dicho proyecto. El objetivo que lo guió fue el de identificar las representaciones sociales sobre el psicólogo y su práctica profesional de estudiantes de nuevo ingreso y egresados de la carrera de Psicología. Las principales preguntas a responder fueron: ¿cuáles son las representaciones del psicólogo y de su práctica profesional desde la perspectiva de los estudiantes de la carrera de Psicología? ¿Existen diferencias en dichas representaciones entre alumnos de nuevo ingreso y egresados?

### Metodología

Este estudio se realizó bajo la perspectiva metodológica cualitativa, con el apoyo de técnicas etnográficas y de investigación documental. Se llevó a cabo en las instalaciones de la carrera de Psicología del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. Tuvo una duración de un año y medio, de enero de 2001 a junio de 2002. Participaron 10 alumnos de nuevo ingreso a la carrera de Psicología y 10 egresados de la misma carrera (que egresaron en un periodo no mayor a 6 meses). Los participantes se seleccionaron por conveniencia, la relación de sujetos entrevistados se presenta en el cuadro no. 1. Los estudiantes de primer ingreso 4 eran hombres y 6 mujeres, su promedio de edad era de 19.4 años, mientras que los recién egresados eran 5 hombres y 5 mujeres, y su promedio de edad era de 25.4 años (ver cuadro no. 1).

Los investigadores fueron un responsable con formación en Psicología, Salud Pública y Antropología Social, con experiencia de 15 años de docencia y un

auxiliar de investigación con formación en Psicología con dos años de experiencia en docencia.

La obtención de la información se llevó a cabo a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a cada una de las personas participantes, para ello se contó con una guía temática que abordaba los temas sobre el psicólogo y su práctica laboral. Se llevó, así mismo, un diario de campo para registrar los datos obtenidos a través de la observación participante. Se realizó además, una búsqueda documental sobre el perfil del egresado de la carrera de psicología establecida idealmente en diseños curriculares y otros tipos de literatura pertinente al tema.

Las entrevistas se grabaron en su totalidad y fueron transcritas en un procesador de texto, para ser posteriormente analizadas en el programa computarizado para datos cualitativos Etnograph. Para el análisis temático de las entrevistas se empleó el análisis de contenido temático (Krippendorf, 1990). Este procedimiento consiste en descubrir los núcleos de sentido que componen una comunicación, cuya presencia o frecuencia signifique alguna cosa para el objetivo analítico trazado. Cualitativamente la presencia de determinados temas denota valores de referencia y los modelos de comportamiento presentes en el discurso. La estrategia de análisis implica: la formulación de los datos, reducción de los datos, inferencia y análisis. Para el análisis de significados se realizó el análisis hermenéutico dialéctico, propuesto por Minayo (1995) que describe los siguientes pasos: ordenación de los datos, clasificación de los datos y análisis final. El procedimiento de análisis en su conjunto fue: transcripción de entrevistas - revisión - impresión - lectura - codificación - categorías (proceso de construcción) - relectura (longitudinal y transversal) - búsqueda de saturación - determinación de corpus de análisis (conformado por 270 seg-

**Cuadro 1. Estudiantes entrevistados**

Estudiantes de primer ingreso			Recién egresados		
Caso no.	Sexo	Edad	Caso No.	Sexo	Edad
1	M	18	11	M	25
2	M	20	12	F	24
3	F	19	13	F	22
4	F	18	14	M	31
5	F	19	15	F	25
6	F	20	16	M	25
7	F	19	17	F	24
8	F	21	18	M	24
9	M	19	19	M	29
10	M	21	20	F	25

Fuente: entrevistas.

mentos de entrevistas) - elaboración de cuadros de concentración de información - identificación de patrones y diferencias.

## Resultados

En general, se observaron diferencias entre los dos grupos de psicólogo entrevistados, los alumnos recién egresados aportaron mayor información que los que recién ingresan; sin embargo, ambos grupos mostraron suficientes elementos para delinear la representación general que tienen sobre el psicólogo y su ejercicio profesional.

Las categorías encontradas fueron:

- Características personales del psicólogo, comprenden las representaciones sobre los atributos y aptitudes que debe tener un psicólogo como persona para ejercer plenamente su profesión. Incluye los aspectos relacionados con los valores, las cualidades cognoscitivas, personales, emocionales y la relación con los otros.
- La formación académica, constituye las representaciones sobre su formación académica presente y futura, comprende los aspectos de proceso educativo actual y futuro, la relación teoría y práctica, la formación en el ámbito de lo personal.
- La ética, comprende las representaciones sobre el sistema axiológico de la profesión de Psicología.
- El espacio laboral, considera las representaciones con relación al espacio laboral del psicólogo, comprende el tipo de población, los lugares o espacios de trabajo, las funciones, las áreas de la Psicología y las actividades de cada una de éstas últimas, por último se incluyen las representaciones sobre la vida laboral futura.
- Las representaciones de la gente común sobre el psicólogo según los estudiantes de Psicología.

## Características personales

Sobre los valores los estudiantes de primer ingreso mencionaron como único valor a la responsabilidad, mientras que los estudiantes recién egresados indicaron como valores primordiales, además de responsable, el ser honesto, íntegro, transparente, tener respeto a los derechos humanos y ser tolerante.

Como cualidades cognoscitivas, los estudiantes de primer ingreso consideraron el tener bases sólidas de apoyo para el ejercicio profesional, ser estudioso y observador. Mientras que los del segundo grupo destacaron la capacidad de abstracción y de aplicación,

ser analítico, observador, crítico, reflexivo, heterogéneo, divergente, tener una amplia cultura, contar con técnica y sistema de trabajo, así como también tener herramientas y habilidades.

Como cualidades personales, los estudiantes del primer grupo refirieron que el psicólogo debe ser maduro, abierto, comprensivo, seguro de lo que dice y lo que piensa y tener empatía. Los recién egresados indicaron tener empatía, ser comprensivo, no prejuicioso, tendiente a no juzgar, poseer sensibilidad a problemas sociales, ser cálido, abierto, dedicado, dinámico, confiable, maduro y emprendedor, facilidad para dar apoyo, conciencia o mente abierta y actitud positiva.

Como principales cualidades emocionales, los estudiantes de primer ingreso manifestaron el ser alegre, extrovertido, con equilibrio emocional, no tener problemas o disgustos. Mientras que el segundo grupo destacó un estado emocional estable, alegre, no ser depresivo o muy efusivo, ser ecuánime, no tener problemas con familiares o amigos.

Los estudiantes de primer ingreso consideraron relevante una adecuada relación con otras personas sobre todo que se lleve bien con *los otros*, poseer facilidad para relacionarse y desenvolverse bien ante los demás, así como deseos de convivir y ser sociable en general. Destacan también la importancia de tener capacidad de comunicación, tener facilidad de palabra, expresarse claramente y saber darse a entender. En este rubro el segundo grupo sólo resaltó el ser altamente sociable y no ser conflictivo.

Ambos grupos muestran una estrecha relación entre las características profesionales y personales, como si no existiera una separación entre ambas, tal vez por la influencia académica que favorece una perspectiva integral del ser humano; pero también debe considerarse la importante influencia del modelo clínico en la formación de los futuros psicólogos, el cual exige vivir un proceso de asesoría o tratamiento psicológico para poder ejercer sanamente la profesión de terapeuta a fin evitar las *transferencias* que pueden bloquear un trabajo de este tipo. Al respecto un estudiante de primer ingreso dijo:

*“El psicólogo como profesionalista debe tener sus valores firmes, respetar a los demás, ser confidente, que inspire confianza, sería también muy dedicado a su trabajo, cualquiera que éste sea, y bueno, también disponible en casos de ayuda, si creo que eso es lo principal ... (como persona) ... bueno pues casi las mismas, nada más que van más directas a su vida personal y cómo se lleve con sus amigos y familiares, bueno en su forma de ser con ellos, que sea alegre, que conviva, que se*

*preocupe por ellos y los ayude, que no sea egoísta, y bueno, también que sea respetuoso para con ellos” (caso 02).*

Esto último coincide con lo encontrado por Palmonari y Zani en la identificación del psicólogo con el estereotipo de analista psicoanalítico, donde se destaca la existencia de una fuerte conexión entre la personalidad y la identidad profesional, ya que “la profesión del psicoterapeuta no es percibida como un trabajo en un sentido estricto, sino más bien como una forma más amplia que compromete toda su personalidad” (Palmonari, 1989).

El segundo grupo es más exigente en el momento de describir las características personales de los psicólogos, ya que muestran más número y una variada lista de atributos. Cabe destacar que ambos grupos centran su atención en diferentes aspectos, ya que mientras el primer grupo hace mayor énfasis en la relación con los otros y las habilidades de comunicación, el segundo grupo destaca más la actitud, al mencionar atributos como ser tolerante, no prejuicioso y no juzgar a las personas con las que se trabaja, es decir, se representan al profesional de la Psicología como una persona aceptante del otro. Así, los otros continúan siendo importantes para la identificación de sus cualidades, pero la postura es diferente pasa de una relación un tanto complaciente con los otros, a otra que requiere de un esfuerzo o de criterio personal para establecer dicha relación. Pero para el logro de ello, se requiere de un estado emocional estable, libre de conflictos así como de una amplia cultura. Esta imagen de los psicólogos es reconocida por un recién egresado como un estado ideal:

*“Pues como persona en particular, yo pienso que lo ideal sería un estado emocional estable, que no partiera de un estado depresivo a un estado efusivo, muy este, sin límite, yo pienso que debe ser muy ecuánime, o sea, tener una, también una gran capacidad de abstracción, para que todo lo que asimile, o sea, sepa como volverlos a utilizar después, eso como persona también, o sea lo ideal sería que no tuviera problemas con familiares, amigos, equis... quizá pido una persona con demasiadas cualidades pero en cierta manera pues sería lo ideal” (caso 11).*

Sin embargo, ésta situación nos lleva a preguntarnos: ¿el estado mental equilibrado es responsabilidad exclusiva del estudiante? ¿o también de la institución educativa? Cabe señalar que algunas escuelas de Psicología han establecido como criterio deseable el estado emocional equilibrado dentro de los criterios de ingreso:

“Por la especificidad de la carrera se recomienda contar con una inteligencia término medio o superior y un adecuado equilibrio emocional” (Universidad de Guadalajara, 2001) según la Universidad de Guadalajara; “poseer un nivel de madurez y de estabilidad emocional aceptables”, por parte de la Universidad Autónoma de Guadalajara (Universidad Autónoma de Guadalajara, 2001) y “estabilidad emocional” en la Universidad Iberoamericana (Universidad Iberoamericana, 2001).

### Formación académica

Con relación a su formación actual, los estudiantes de primer ingreso consideraron como lo más importante el desempeño de los docentes, presentan una imagen sobre valorada de los maestros ya que consideran que éstos “*comparten sus experiencias, ayudan a los demás, son dedicados, activos y dominan su materia*”. Mientras que los estudiantes recién egresados resaltaron a las prácticas académicas como lo más relevante de su proceso educativo, ya que éstas “*favorecen el aprendizaje, desarrollan herramientas de pensamiento, enriquecen la reflexión*”, por ello están más preparados quienes participaban más en las clases y en las prácticas, así como también los que buscaban asesoría, de esta forma concluyen, que *el aprovechamiento depende de cada persona*. Sin embargo, en el desarrollo de las prácticas, algunos de los entrevistados señalaron la existencia de “*carencias teóricas, había desorganización, quedaron dudas, les faltan habilidades y experiencia para desempeñarse como profesionistas*”, una de las posibles causas de ello es que se eligen los “*lugares más cómodos*” para realizarlas, así como también “*donde hay menos trabajo*”.

La relación entre la teoría y la práctica, los estudiantes de primer ingreso las conciben como ejercer lo aprendido en la escuela, sobre todo los conocimientos teóricos; sin embargo, destacan que aún no tienen conocimiento suficiente al respecto. Mientras que los recién egresados manifestaron que la teoría “*no funciona, no sirve, aspecto descuidado, no encaja, es mucha, esta desfasada y desligada, es limitada, sólo se estudia para tener mas conocimientos*”. “*El verdadero aprendizaje se da en la práctica, con su ejercicio se aprende y te cuestiona, es donde se hace el psicólogo*”.

Se destacan con ello el papel de las prácticas como un espacio donde se materializan los conocimientos teóricos y permiten una acercamiento a la realidad social. Este espacio puede ser desaprovechado para la formación académica si no es llevado con los controles y la evaluación adecuada por parte

de los docentes responsables de éste; ya que como los mismos estudiantes refieren hay lugares de práctica donde no se realizan actividades de tipo psicológicos sino sólo de “ayudantes” de otros profesionistas o simplemente no se hace actividad alguna. Así mismo se pone de manifiesto una contradicción entre seguir el rol tradicional del alumno pasivo que se limita a estudiar lo que se le indica, contra la imagen de un estudiante activo en su proceso de aprendizaje cuya superación profesional requiere necesariamente de una involucración de tipo personal.

Con relación a su formación futura los alumnos de primer ingreso refirieron que les falta mucho por aprender, por lo que es necesario hacer más estudios. Mientras que los recién egresados indicaron la necesidad contar con más herramientas “*para poder ejercer con una mayor calidad, para desarrollar bien las actividades y para otorgar un mejor servicio, por ello se debe estudiar lo suficiente y más*”.

En el ámbito de lo personal los alumnos de primer ingreso resaltaron la importancia de la extensión de las características personales a la vida cotidiana, así como el que es común hacer comparaciones de lo que se estudia con la situación personal. Mientras que algunos de los recién egresados dijeron que al inicio de su formación los materiales que se revisaban los llevaba a una postura defensiva, ya que esto implica descubrir cualidades y defectos personales.

La influencia de los materiales de lectura revisados en clase sobre la situación personal afectiva es una situación que ha sido resalta por autores como Bleger (1981), y se encuentra en estrecha relación con la imagen ideal del psicólogo mencionada en el apartado anterior. Es decir, la posible existencia de una disonancia cognoscitiva ante el enfrentamiento de una imagen ideal de psicólogo con las carencias propias lleva necesariamente a cuestionar el tipo de profesionistas que estamos formando sobre todo en el aspecto personal, ¿se necesitan seres perfectos emocionalmente para ejercer esta profesión?, o más bien se requiere de seres humanos con carencias, pero a la vez conscientes de ellas, que sean capaces de tener tanto vigilancia epistemológica, como vigilancia de sus procesos internos, con el fin de evitar que su trabajo sea de baja calidad.

### La ética

Los estudiantes de primer ingreso indicaron como elementos propios de la ética del psicólogo el poseer valores y principios, aún cuando aclararon que desco-

nocen cuales son éstos. Destacaron en primer término la importancia del guardar el secreto profesional, inclusive una de las estudiantes entrevistada hace referencia al género femenino como el que puede tener más dificultades para guardar dicho secreto:

*“Por ejemplo, tener ética, la capacidad de recibir información y ser capaz de callarla, o saber en qué momento echar afuera esa información o no echarla, la capacidad de por ejemplo en, lo más común es que las mujeres somos muy comunicativas y contamos cosas, ... el psicólogo o la psicóloga tiene que “te contaron esto pero cállate o no lo digas, o mantente al margen” porque es tu profesión y puedes afectar a otros, no nada más a ti, entonces es saber también eso, tener ética en saber cuando sí y cuando no”* (caso 08).

Por su parte, el grupo de recién egresados destacaron como aspectos éticos “*seguirse preparando, tener responsabilidad, dedicación, valores, principios, compromiso profesional, respeto y calidad con la población que se trabaja, sobre todo el beneficiar a esta y no perjudicarla, utilizarla o manipularla*”. Este grupo también mencionó la importancia del secreto profesional y con ello el ser confiable. Sólo uno de los participantes en el estudio consideró la importancia de conocer derechos y obligaciones del psicólogo. Esto refleja la falta de información al respecto del tema aún cuando durante la carrera revisaron el código ético del psicólogo propuesto por la Sociedad Mexicana de Psicología (Sociedad Mexicana de Psicología, 1984), y sobre el cual se tienen muchas dudas:

*“De lo ético, y también hay cosas dentro de lo legal, que no están, cómo saber en un dado caso dentro del secreto profesional, cuando un sujeto te dice que, que va a agredir a otro, llámenle agresión que te pueda causar lesiones hasta una agresión que te pueda causar la muerte, o sea, en esos momentos ¿qué debe hacer el psicólogo?, o sea, ¿debe mantener su secreto profesional?, o tendrá que ir con el sujeto al cual va a matar o ¿qué hacer en ese caso?, pues no, o sea, ¿qué hace el psicólogo?, es algo que no tenemos claro, de qué es lo que tenemos que hacer”* (Caso 16).

Es decir, que la representación de la ética se centra más en el secreto profesional que en otros aspectos que no sólo pertenecen a la esfera de lo clínico, sino a otras como la investigación, la docencia, la correcta aplicación de pruebas e instrumentos de evaluación, y la relación entre colegas, temas que considera el mencionado código.<sup>1</sup> En el caso de los alumnos de primer ingreso el desconocimiento es comprensible, más no en el caso de los que están a un paso de ejercer su profesión. Esto lleva a cuestionar



por un lado, la profundidad con que los docentes revisan este tema en el curso correspondiente, y por el otro, la atención que los alumnos prestan al mismo, al grado que no lo incorporan en su imagen del profesional. Pareciera que la estructuración de la ética del psicólogo para los entrevistados se encuentra más relacionada con el aspecto de tipo personal que el académico, tal como se destacó en el rubro de valores personales que debe poseer el psicólogo (tratado en el primer apartado de resultados sobre características personales).

### El espacio laboral

Sobre los diferentes tipos de población, ambos grupos de estudiantes mencionaron un espectro muy amplio que incluye diferentes grupos de edad (niños, adultos, jóvenes y ancianos) y a ambos géneros, se incluyeron además a otros profesionales como posible población de trabajo.

En cuanto a los posibles lugares en donde puede desempeñarse profesionalmente un psicólogo, ambos grupos presentan una amplia variedad, la cual coincide con el campo laboral propuesto en el perfil de la carrera.

Por lo que respecta a las funciones que puede desempeñar un psicólogo, los alumnos de nuevo ingreso presentan una lista muy limitada: *“orientación, apoyo, facilitar el aprendizaje, terapia, escuchar, sugerir cambios para mejorar, opciones para resolver problemas, mediar, indagar y adaptar”*. Las funciones que señalan los recién egresados son más variadas: *“orientación, prevención, intervención, docencia, capacitación, administración, diagnóstico, valoración y tratamiento, diseño de programas, asesoría, atención psicológica, apoyar, depende de trabajo desempeñado y sería infinito enumerar”*.

Con respecto a las diferentes áreas donde se aplica la Psicología y las actividades que implicada en cada una de ellas, ambos grupos destacaron al área clínica, educativa, laboral, social, comunidad, salud, ambiental y otras como la médica, las ciencias sociales, neurociencias, criminología, los derechos humanos, la política, en el deporte, la investigación, la publicidad, las comunicaciones y el arte.

Los estudiantes de nuevo ingreso específicamente mencionaron el área educativa, donde se tratan problemas de educación especial para *“mejorar deficiencias, se promueve el aprovechamiento, se proporciona estimulación a niños pequeños, y se da orientación vocacional”*. En el área clínica *“se da terapia (ocupacional y recreativa) y se solucionan problemas para que la gente este bien”*. En el área labo-

ral manifestaron que saben sólo un poco, mencionaron como actividades la selección de personal, así como aprovechar cualidades para el trabajo. Del área social consideraron que no saben casi nada; y en general consideran que los psicólogos *“dan apoyo, ayuda, son mediadores de conflictos (ya sea laborales o familias) y en los hospitales ayudar a adaptarse a la enfermedad”*.

Los psicólogos recién egresados indicaron las siguientes áreas de trabajo:

En el área clínica las actividades son las de *“orientar los casos, elaborar programas de acción, proporcionar atención psicológica, valorar y diagnosticar problemas, dirigir tratamientos, prevenir, la planeación e intervención para la modificación de conducta, dar terapia, resolver problemas, realizar consejería y adaptar a los desadaptados”*.

En el área educativa las actividades son las de *“orientar, diseñar y llevar a cabo programas, orientación vocacional, programas preventivos con niños y con familias, promover la alfabetización, educar para el trabajo, colaborar en el proceso enseñanza aprendizaje, facilitar una buena educación y el diálogo, lograr de objetivos de aprendizaje y llevar el control de las situaciones que se presenten”*.

En el área laboral las actividades son las de *“reclutar y seleccionar personal, proporcionar capacitación, diagnóstico, desarrollar de habilidades en los trabajadores, manejar al personal, realizar la inducción al puesto de trabajo, administrar, hacer planes y programas de acuerdo a las necesidades de la empresa, realizar entrevistas, contratar nuevo personal, resolver conflictos, fomentar la relación entre compañeros de trabajo, dirigir y controlar situaciones, elaborar planes para que los individuos se puedan establecer un mejor trabajo”*.

En cuanto al área social incluyeron las actividades de *“hacer investigaciones sobre los diferentes grupos sociales y sus problemáticas, estudiar, evaluar y actuar sobre los problemas sociales, orientar y proporcionar terapia en el ámbito de la comunidad, realizar actividades de prevención, realizar trabajo comunitario, participar en programas de atención social, y en general atender situaciones de orden social”*.

En los reclusorios las actividades del psicólogo son las de *“cambiar ciertos comportamientos para que pueda insertarse en la sociedad”*. Y en general el psicólogo tiene como encargos *“el ser promotor de buenas relaciones entre las personas, plantear ciertas alternativas para que la persona tome la decisión, promover el desarrollo del ser humano, ampliar opciones, generar programas, analizar las cosas y ver más allá de los que aparentemente esta establecido”*.

Como puede observarse, en el caso de los alumnos de primer ingreso las ideas sobre las áreas y actividades son muy amplias y poco específicas, y centran más su atención en lo clínico y lo educativo, lo

cual resulta comprensible por su poca experiencia académica en el campo. Por su parte de los recién egresados presentan una caracterización muy extensa de las áreas y actividades de un psicólogo sólo se resalta el que la investigación así como la generación de nuevos conocimientos no se incluye como función y sólo se menciona a la investigación como actividad en el área social. Tampoco se hace referencia al trabajo con grupos multidisciplinarios o el trabajo en equipo. Por último, cabe resaltar una postura poco crítica de las actividades que desempeña el psicólogo excepto en el área de los social, aún cuando es una de las metas especificadas en el perfil del egresado.

Un tema que sólo fue tocado por los psicólogos recién egresados, es referente a las representaciones sobre su vida laboral futura, los cuales manifestaron incertidumbre debido principalmente a que tienen algunas limitaciones ya que *“hay inexperiencia”, “no te sientes con armas”, “no se saben muchas cosas”, “no estamos seguros”* y *“no nos sentimos capaces”*. Por otro lado destacaron la falta de controles para el ejercicio profesional con calidad:

*“Una de las cualidades negativas que tenemos, nadie nos evalúa nuestro trabajo, y menos en un lugar donde estamos con un paciente, ya como psicólogos nadie nos supervisa nuestro trabajo, no tenemos a nadie atrás de una pantalla unidireccional, ni tenemos a nadie que nos esté verificando, ni el mismo paciente sabe donde está nuestro error, o donde no está, donde ya no lo ayudamos o donde sí lo ayudamos”* (caso 11).

Este comentario refleja por un lado, el ya mencionado desconocimiento sobre aspectos éticos del trabajo del psicólogo (incluidos en el código ético) y por el otro, la necesidad de establecer controles de evaluación sobre el ejercicio laboral, aspecto que puede servir para contrarrestar la incertidumbre, ya que ésta se extiende hasta el tipo de institución en la cual se puede trabajar:

*“Hay algunas situaciones a lo mejor en las que, sobre todo en las instituciones que están muy bien formadas, ¿no?, así como que ya tienen una base más sólida, son las que cuesta un poquito más de trabajo ahí entrar, porque luego así como que no dan mucho chance en el sentido de que ya tienen ellos como ciertos lineamientos y como que no te permiten tanta, no te dan tanta libertad para actuar, ¿no?”* (caso 17).

Este mismo entrevistado consideró más conveniente trabajar con población marginada o con carencias, lo cual remite nuevamente a la imagen de apos-

tolado como parte de la identidad del psicólogo encontrada por Romo (2000) en su estudio. Esta imagen, si bien permite la ayuda a los demás, no involucra el cuestionamiento sobre la calidad del ejercicio de la profesión mencionado más arriba.

Sin embargo, hay otras personas que resaltan una imagen más activa del psicólogo en la búsqueda de espacios laborales ya que hay que *“abrir espacios”, “abrir camino”, “salirse de los campos tradicionales”, “se debe demostrar porque se estudio cinco años”, “la práctica profesional garantiza y demuestra tu preparación, no trabajar sólo en clínica”, “no encajonarse, no limitarse, no nos hemos sabido abrir paso”*.

Otra persona considera que es cuestión de suerte y contactos el obtener un buen trabajo:

*“Entonces pienso que ahorita tenemos la suerte de ya no es tan restringido para practicar la profesión, sino que se están abriendo más puertas y con un poco de suerte y los contactos con lo que uno se va relacionando con otras personas, pues puede uno aspirar a un nivel mejor de vida en cuanto a trabajar en un área donde le dé, tenga una satisfacciones”* (caso 19).

### **Representaciones de la gente común sobre el psicólogo según los estudiantes de Psicología**

Los estudiantes de nuevo ingreso presentan una imagen sumamente idealizada del psicólogo, incluso hacen la analogía de la práctica del psicólogo (clínico, obviamente) con la de un sacerdote, y del proceso de terapia como un acto religioso de confesión.

*“Un psicólogo ... pues ... últimamente yo lo he visto muy afín al sacerdote, muy confidencial, muy este, con el que te puedes confesar y, pero este viéndolo socialmente es este, pues no sé, una persona que te puede ayudar a superar cualquier problema, o simplemente ayudarte, escucharte, simplemente este, darte opiniones, consejo con respecto a sus experiencias”* (caso 08).

*“Un psicólogo más que nada tiene que ser algo así como un sacerdote, tener este, su secreto ... tiene que tener una ética moral de que no comente todas sus cosas a cualquier persona, se supone que si van con él, es porque tiene un problema y quiere que alguien lo escuche, solamente uno y no que todos sepan, y eso es lo que tiene que hacer”* (caso 01).

Esta imagen que compara la labor del psicólogo con la de un sacerdote es similar a la encontrada por Moscovici (1979) en su estudio sobre la representación del psicoanálisis. En la población francesa. Constituye una de las funciones de las representaciones orientada a integrar novedades, la analogía se

utiliza para representar con una imagen conocida algo que es desconocido o nuevo para la gente común.

Asimismo, se destaca una imagen humanitaria y espiritual del psicólogo, “*ya que es una persona que se interesa por los demás*”, “*da tratamiento*”, “*tiene compromiso social*”. “*Los psicólogos son personas grandes, o sea, grandemente en lo que es mental y espiritualmente, pues este, por el simple hecho de haber estudiado esa carrera siento que tienen una gran preocupación por las demás personas como sociedad, y creo que eso es bueno en una persona*” (caso 01).

El poder del psicólogo se manifiesta en su capacidad para “*ayudar a solucionar problemas, enfrentar y solucionar situaciones* (conflictivas)”. En esta imagen se vuelve a manifestar la representación de ayuda y apostolado ya mencionada (Romo, 2000).

Por su parte, la representación que los estudiantes recién egresados tienen sobre la imagen social del psicólogo se mueve entre los opuestos de un continuo que va del rechazo hasta la socialización de la identidad y funciones del psicólogo. Consideran por un lado, que el psicólogo carga con los estereotipos que la sociedad le ha asignado, ya que se le considera que “*trata a locos o gente mal de la mente*”, existe una imagen general pobre, distorsionada, y desvalorizada, es poco tomado en cuenta ya que hay desconocimiento de sus capacidades y funciones, consideran que “*beneficiaría (a la sociedad) si se le diera la oportunidad*”. Incluso consideran que existe una estigma hacia la profesión ya que para algunas personas genera miedo:

*“Yo pienso que hasta este momento, hay algunos avances, yo pienso que antes había más miedo hacia el psicólogo que el que ahora hay, pero todavía falta mucho, todavía falta mucho porque no, todavía me doy cuenta, porque cuando yo digo cual es mi carrera pues la gente se asusta, dice: “¿Tú psicólogo?!” o sea, si se espantan, yo pienso que una de diez personas, fácil una siete se espantan, si acaso unas dos si lo toman como algo más natural como si dijeras: “soy médico”, se quedan: “Ah, muy bien” pero las demás...”* (caso 11).

La idea de desconocimiento por parte de la sociedad y la de ser “una profesión nueva” confluyen en una representación desvalorizada o distorsionada del psicólogo y sus funciones, es decir, según los entrevistados es una profesión socialmente no aceptada, como lo sería según, este ejemplo, la del médico; así el bloqueo que existe para acceder a un buen trabajo ¿es de tipo personal o social? Esto es muy importante por las implicaciones laborales de los futuros psicólogos ya que podría estar haciendo referencia las dificultades que estas personas tienen para encontrar

un trabajo adecuado, lo cual se maneja como una forma de rechazo hacia el gremio, pero que también remite a las carencias personales y profesionales para el logro exitoso de ello. Por eso, cabe preguntarse ¿estas imágenes de desvalorización realmente provienen de la sociedad en general?, ¿son voces de otras personas en el discurso del nuevo psicólogo?, o ¿son el reflejo de sus propias dudas y limitaciones?. La idea de que la Psicología constituye una “profesión nueva” se complementa con la de “psicólogo nuevo”, ya que la profesión en sí tiene ya bastantes años en nuestro contexto por lo tanto ¿quién fomenta esta imagen de novedad?, ¿no será mas bien recién egresado se encuentra aún buscando su identidad profesional?

Esto se manifiesta con una fuerte tensión que se orienta hacia la búsqueda de dicha identidad, ya que el psicólogo tiene el deber de “*romper estereotipos*” y aunque hay mucho por recorrer “*cada vez se gana más*”, “*se hace valer, ya que se está dando a conocer*”, “*esta más preparado*” y el problema era que “*él mismo se ponía límites*”.

“*Yo creo que es un profesional que tiene muchas herramientas, que tiene mucha habilidad, porque no es fácil ser psicólogo, y que tiene mucho camino por recorrer, también que nos quite-mos de encima todas, esas, pues sinónimos que nos ponen, todas esos estereotipos, que empecemos también a hacer que hablen lo que somos nosotros*” (caso 12).

Es en ésta búsqueda que el recién egresado va conformando su identidad y se materializará durante su ejercicio profesional. Aquí cabe preguntarse ¿esta lucha o búsqueda es de tipo personal o más de tipo gremial?, ¿en qué medida el currículo y los docentes de la carrera de Psicología contribuimos a fortalecer ésta imagen?

## Conclusiones

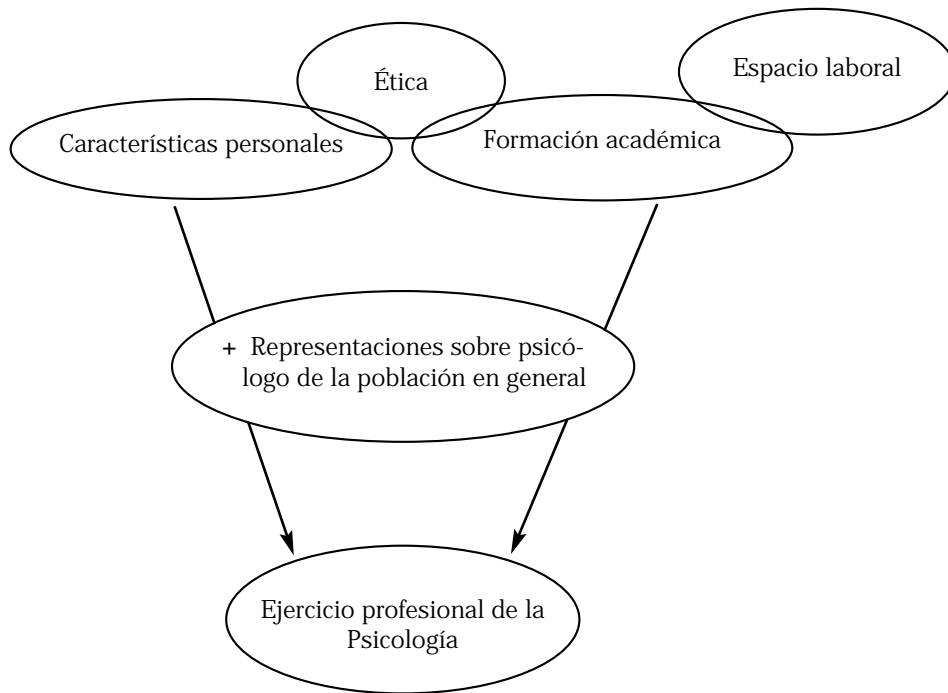
El objetivo del estudio fue cubierto en su totalidad, ya se han descrito las principales categorías que conforman las representaciones de los estudiantes de Psicología de nuevo ingreso y los recién egresados. En dichas representaciones se puede observar diferencias importantes, y con ello la forma en que el proceso de formación académica lleva a resignificarlas. La representación del psicólogo y su ejercicio profesional de los estudiantes de nuevo ingreso se presenta en el esquema núm. 1. No existe una diferenciación clara entre las características personales y la formación académica, tanto la concepción de la ética como el espacio laboral del psicólogo están bastante difusos, pero en forma más marcada en el

aspecto ético. Por otra parte, las imágenes que se tienen sobre esta profesión están sumamente idealizadas, en las que se destaca el carácter humanitario, espiritual y de compromiso social, al mismo tiempo que se le confiere el poder de solucionar cualquier tipo de problemas. Esta imagen, aunada a la poca información que aún se tiene sobre la profesión, dificulta visualizar con claridad el posible ejercicio profesional de la Psicología.

Psicología está identificado con las representaciones sobre el psicólogo que tiene la población general, según los entrevistados. Dos alternativas son consideradas para lograr salvar dicho obstáculo; éstas son la de una búsqueda de la identidad y lucha por la misma así como la formación continua que vendría a cubrir las carencias de la formación académica de la licenciatura.

Los hallazgos de estudio han permitido identificar

**Esquema 1. Representación social de los estudiantes de primer ingreso sobre su profesión y su ejercicio profesional**

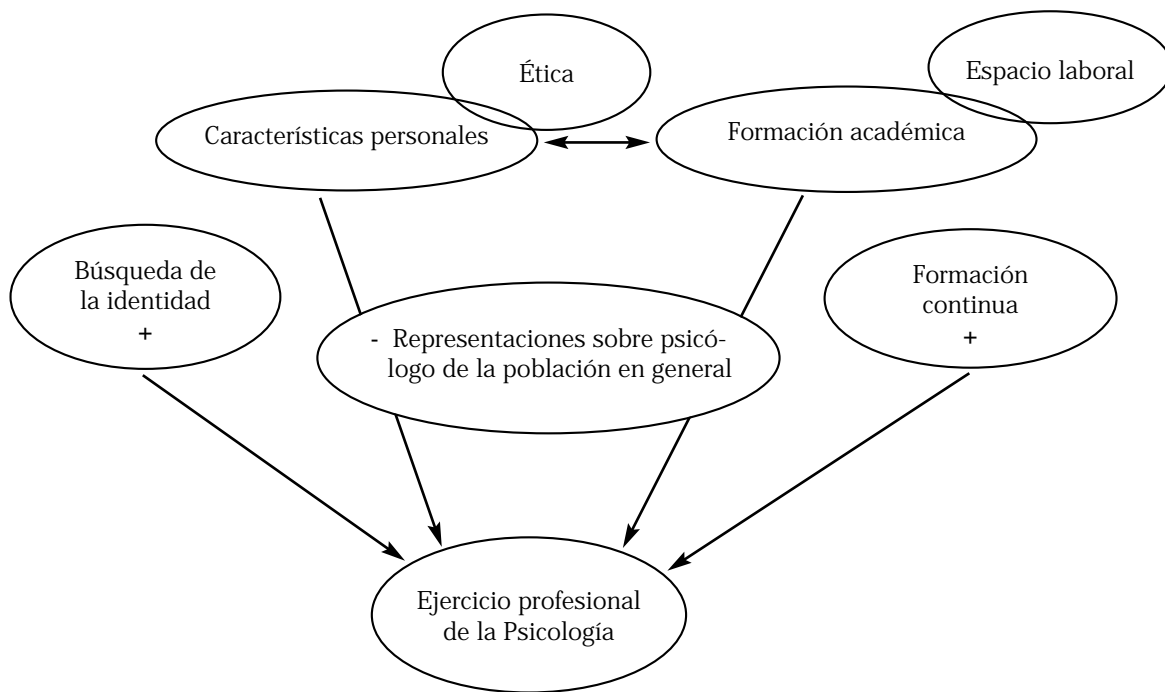


La representación social del psicólogo de los recién egresados muestra elementos más complejos (ver esquema no.2), en el se combinan las diferentes categorías encontradas en este estudio.

Por un lado, se tiene a las características personales destacándose en un lugar importante, las cuales se encuentran en estrecha relación con la formación académica; la ética profesional se representa en forma más cercana a las características personales que la formación académica, y por parte de la percepción del posible espacio laboral del psicólogo éste se encuentra ampliamente visualizado por los estudiantes, lo cual refleja la correcta difusión tanto de las funciones como de las actividades por parte de la institución formadora. Sin embargo, uno de los principales obstáculos para el ejercicio profesional de la

áreas de interés para la investigación más profunda de los elementos que conforman las representaciones y la identidad de los estudiantes y egresados de la carrera de Psicología, con lo cual los futuros estudios tendrán una base de partida más sólida. Por el momento, los resultados aquí expuestos llaman la atención, hacia los contenidos que se manejan en las representaciones y sobre la fuente de éstos; ya que la comunicación informal entre los estudiantes favorece su socialización, pero también en gran medida provienen de los docentes y a su vez de las políticas institucionales, es por ello que las carencias o dificultades visualizadas por los estudiantes entrevistados ¿qué tanto son sólo responsabilidad de ellos mismos?

## Esquema 2. Representación social de los psicólogos recién egresados sobre su profesión y su ejercicio profesional



### Nota

<sup>1</sup> El secreto profesional está considerado dentro del capítulo I. De los principios generales, artículos 7, 8 y 9, además en el capítulo III. Del ejercicio libre de la profesión, se especifican las condiciones del secreto profesional (artículo 26), así como las excepciones al mismo.

### Bibliografía

- BANCHS, MA. (1990). "Las representaciones sociales: sugerencia sobre una alternativa teórica y rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica".
- JIMÉNEZ-DOMÍNGUEZ, B. *Aportes críticos a la Psicología en Latinoamérica*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- BLEGER, J. (1981). "Grupos operativos en la enseñanza". *Temas de Psicología*. Buenos Aires: Nueva Visión: 55-86.
- GUIMELLI, CH. (2001). "La función de enfermera. Prácticas y representaciones sociales". ABRIC, JC. *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- IBÁÑEZ, T. (1994). "Representaciones sociales. Teoría y método". *Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara: 153-216.
- JODELET, D. (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría".
- MOSCOVICI, S. *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- KRIPPENDORFF, K. (1990) *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- MINAYO, MC. (1995). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- MOSCOVICI, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- MOYA, M. y GÓMEZ, C. (1996). *Psicología y género: un análisis de la profesión*. Granada, Universidad de Granada.
- PALMONARI, A. y ZANI, B. (1989). "Las représentations sociales dans le champ des professions psychologiques".
- JODELET, D. *Las représentations sociales*. París: PUF: 319-339.
- REYNAGA, S. (1996). "Procesos de formación y representaciones de la licenciatura de Sociología". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1,2, 362-377.
- ROMO, ROSA MARTHA. (1999). "La construcción de la identidad social y profesional: los psicólogos de la Universidad de Guadalajara". *Currículo y formación profesional en el contexto del CUCS*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara - FOMES: 53-71.
- ROMO, ROSA MARTHA. (2000). *Una mirada a la construcción de identidades. Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- SOCIEDAD MEXICANA DE PSICOLOGÍA. (1984). *Código ético del psicólogo*. México: Trillas.
- SPINK, MJ. (1993). "O conceito de representação social

- na abordagem psicossocial". *Cadernos de Saúde Pública*. Rio de Janeiro 9,3, 300 -308.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA. (2001). "Perfil del estudiante". *Licenciado en Psicología*. <http://www.uag.mx/204/psicologo.htm>.
- UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA. (2001). "Aptitudes". *Licenciatura en Psicología*. <http://www.cucs.udg.mx>.
- UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA. (2001). "Características del aspirante". *Licenciatura en Psicología*. <http://www.uia.mx/prog/carreras/psicologia.htm>.